



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA

ISSN 2718-6318

Año VI | Número 20 | Marzo 2025

La educación en la sociedad tecno feudal

Pablo Alberto Reynoso¹

reynosop@marin.edu.ar

¹ Profesor y licenciado en Historia, Doctorando en historia, Universidad Nacional de Tres de Febrero. Director de la Escuela de Adultos Santa María del Camino, Boulogne.

Introducción

La mayoría de nosotros vemos series o películas en Netflix, AmazonPrime o Disney. Subimos historias o comentarios a Facebook, Fotos a Instagram. Opinamos sobre política en “X”. Escuchamos música por Spotify y compramos libros, zapatillas o cualquier otra cosa por Mercado Libre. Incluso hasta pagamos por la billetera de este último, Mercado Pago. Todas estas cosas las hemos hecho siempre, lo novedoso es que lo hacemos a través de nuestros teléfonos celulares, sentados cómodamente en casa, sin interactuar con nadie más que con nosotros mismos en muchos casos, o al menos eso creemos.

“La nube”, en realidad un algoritmo matemático, guarda y sabe de nuestros gustos y preferencias, conoce nuestra forma de pensar, nuestra ideología y hasta el estado de nuestras finanzas y en función de todo esto nos propone nuevas formas de gastar nuestro dinero, lecturas que vayan formando nuestras opiniones políticas e incluso se preocupa de que interactuemos solo con aquellas personas cuyas ideas son afines a las nuestra de modo que terminamos creyendo que la sociedad toda piensa más o menos como nosotros. ¿Quién o quiénes le da a “la nube” y sus propietarios tanto poder sobre nuestras vidas? Nosotros mismos. De esta forma hemos perdido, o estamos en camino a perder, nuestra capacidad de intercambiar opiniones distintas, de desarrollar nuestros gustos e inquietudes, de formar nuestra propia identidad. De eso se está ocupando “la nube”.

Toda esta realidad distópica, digna de una novela de Bradbury, se ha conformado casi en silencio, sin que nos diéramos cuenta, de modo tal que nos encontramos viviendo en una sociedad muy distinta en la que nuestros padres, con mucho esfuerzo, nos educaron y criaron.

El economista griego Yanis Varoufakis ha llamado a este tipo de sociedad “tecno feudalismo”. Según él, ya no vivimos dentro de los esquemas clásicos del capitalismo. Es éste un nuevo sistema socioeconómico que se ha generado en aquel, fruto de imponderables como la pandemia y de irresponsabilidades humanas como la crisis de Lemman Brothers del 2008.²

² Cfr. Varoufakis, Yanis. “Tecno feudalismo. El sigiloso sucesor del capitalismo”. Ariel, Buenos Aires 2024, pp 77-88

Si esto es así; si compramos y vendemos sin interactuar con otro ser humano; si nuestros gustos musicales o incluso nuestras amistades están guardadas y digitadas en “la nube”; si hasta elegimos pareja a través de ella, ¿porque no pensar que en un futuro no muy lejano el sistema educativo, tal como lo conocemos, cambiará sustancialmente? ¿Qué se enseñará? ¿Para quiénes? ¿Cuál será el objetivo y el rol de la escuela en esa sociedad?

Escuela feudal y escuela tecno feudal

La educación en la Edad Media se centraba en la formación religiosa y moral. La lectura, recitación y memorización eran los métodos utilizados para educar a niños de familias nobles o clérigos. Las escuelas más importantes eran las catedrales y los monasterios. Los niños de las familias serviles no se educaban, pues se consideraba que todo lo que necesitaban aprender — tareas rurales u oficios en las aldeas— podía transmitirse de generación en generación en el seno de las familias. La enorme mayoría de la población permanecía en estado de total analfabetismo pues una sociedad estamental en donde la movilidad social era prácticamente imposible no necesitaba ni de la escuela ni de la educación popular. Las primeras universidades surgieron alrededor del siglo XII frente a la creciente necesidad de la Iglesia y del Estado de formar personal que se ocupara de la administración, cada vez más compleja de ambas instituciones. Los estudiantes eran pues jóvenes de origen noble, a los estamentos subalternos les estaba prohibido este tipo de educación.

¿Hacia dónde se dirige la educación en los tiempos actuales? ¿Será comparable el nuevo sistema con aquel esquema selectivo que privilegia la educación de los sectores dominantes? ¿Las clases bajas, marginales de la sociedad, están condenadas a un nuevo tipo de analfabetismo?

El discurso dominante tiende a generalizar la necesidad de un estado cada vez más chico y “eficiente” con funciones y roles progresivamente automatizados, por lo tanto, la necesidad de personal será cada vez menor y se exigirán conocimientos cada vez mayores a los que ingresen en la administración pública o cumplan funciones en las empresas del sector privado. La posibilidad de educarse para formar parte de este restringido campo laboral dependerá de la posición en un

nuevo esquema social generado por el nuevo sistema. ¿Cómo estará estructurada la sociedad tecno feudal y cuáles son sus necesidades?

El nuevo sistema de clases, siempre según el economista griego, está dominado por los nubelistas, sector de la clase capitalista que logró acumular un considerable capital en la nube cobrando renta por el uso de los nuevos feudos digitales: Netflix, Amazon, Mercado Libre, Ali Baba, Pedidos ya, etc.³ Este sector está reduciendo al vasallaje al resto de los capitalistas tradicionales sometiéndolos mediante el pago de las rentas por el uso de los nuevos espacios feudales. Los trabajadores asalariados están convirtiéndose, así, en proletarios de la nube, cada vez más precarios, y casi todos actuamos como siervos de la nube contribuyendo al crecimiento y acumulación del capital en la nube que sustituye a los mercados, con nuestros posteos e historias subidas a Instagram, Tik Tok y el resto de las redes sociales.⁴ Por lo tanto preguntarse qué tipo de educación necesita esta sociedad es por demás pertinente.

Durante mucho tiempo la respuesta a esta pregunta ha estado en manos del Estado. La educación respondió siempre a las necesidades de la economía y la sociedad y éstas se definían dentro del ámbito estatal en cualquiera de sus formas. En las últimas décadas, la eficiencia de esas decisiones ha estado muy cuestionada y han aparecido propuestas políticas que incluso proponen la desaparición del aparato estatal para permitir el desarrollo de mayores grados de libertad social. La progresiva desaparición de las regulaciones también se ha producido en el ámbito educativo y, obviamente, también en nuestro país. Durante la última dictadura, el Estado traspasó a las provincias la educación primaria y, en la década de 1990, hizo lo propio con la educación secundaria. Paralelamente, y desde décadas anteriores, fue desarrollándose un sistema educativo de gestión privada dependiente de las decisiones del Estado, pero que fue adquiriendo mayores grados de autonomía cuestionando en no pocos casos las regulaciones que desde el aparato estatal se intentaron (y se intentan) establecer. El resultado de este proceso ha sido la

³ Ejemplo de este sector es el dueño de twitter, ahora "X", Elon Musk. En Argentina Marcos Galperín, dueño de Mercado Libre.

⁴ Los nuevos proletarios de la nube, trabajadores de delivery en Pedidos Ya o conductores de auto de alquiler como Uber o Cobify se caracterizan por la precariedad de sus empleos, aunque están convencidos de ser emprendedores libres. Varoufakis, Yanis: op cit pp 88-98

aparición de mayores grados de desigualdad educativa. Hoy existen en casi todo el territorio y cada vez con mayor frecuencia, escuelas para ricos y escuelas para pobres. La igualdad en el acceso a la calidad educativa está seriamente dañada. Lejos quedó aquella época en la que en una misma aula de una escuela pública se educaba el hijo de un empresario junto a otro de clase media y de sectores de barrios obreros marginales.

La nueva sociedad tecno feudal profundiza las desigualdades en todos los ámbitos, también en el educativo. ¿Qué grado de complejidad en el conocimiento necesita un ser humano cuyo futuro parece estar predestinado a ser un delivery de “pedidos ya” o un chofer de “uber”? Las propuestas de reforma educativa en todos los niveles de las llamadas nuevas derechas van en ese sentido. No es necesario generar pensamiento crítico. Es más, es contraproducente. Por lo tanto, las disciplinas que intentan generarlo se “devalúan” a la categoría de talleres cuando no se proyecta eliminarlas directamente. También ganan terreno las propuestas de facilitadores de enseñanza cuando no del reemplazo de los docentes por la IA.

¿Debe la escuela seguir a la manada? ¿Debe el sistema educativo convalidar una estructura injusta, inequitativa? Lo ha hecho en otras oportunidades. Detrás de los algoritmos, detrás de las instituciones estatales, detrás de cada institución educativa hay personas y son las personas las que toman decisiones en un sentido u otro. Quizás sea necesario hacernos el tiempo para discernir sobre estas cuestiones y ayudar en la toma de decisiones. Quizás haya llegado el momento de ocuparnos seriamente por lo importante y dejar un poco de lado lo urgente.

Bibliografía

Varoufakis, Yanis. Tecno feudalismo: El sigiloso sucesor del capitalismo. CABA, Ariel, 2024.